

El tratamiento de las heridas en tiempos de Federico el Grande*

The wounds treatment in Friedrich the Great times

FRANCISCO JAVIER CAMPOS

Consultor en Psiquiatría, Servicio de Dermatología, Hospital General de México OD

Desgraciadamente, parece ser que el espíritu no es más que un aditamento del cuerpo; se desarregla al mismo tiempo que todo nuestro organismo, y toda dolencia física afecta igualmente al espíritu. Esta triste dependencia, esta relación íntima, me parecen constituir una sólida prueba de la opinión de Locke. Nuestra acción de pensar no es seguramente más que la influencia o el resultado del funcionamiento de nuestro organismo animado.

Carta de Federico el Grande a Voltaire, 1739.

El largo reinado de Federico II de Prusia, nacido el 24 de enero de 1712 (Figuras 1 y 2), duró del 31 de mayo de 1740 al 17 de agosto de 1786. Durante las campañas militares de ese periodo, los cirujanos tuvieron la oportunidad de perfeccionar sus conocimientos. Así, Johann Ulrich Bilger (1720-1796) organizó cursos para cirujanos militares en 1762, y el año siguiente publicó el manual titulado *Instrucción para la ciencia quirúrgica práctica en los lazaretos de campaña*, con fundamento en las experiencias vividas en la guerra.

Los cirujanos franceses llamados por Federico para ejercer funciones didácticas abogaron por la amputación en las heridas producidas por proyectil. Al cirujano general Bilger cupo el mérito de pronunciarse contra esas mutilaciones, a menudo innecesarias, con un trabajo que publicó en 1761: *Acerca del rarísimo uso o de la casi completa abstención de separar miembros humanos*, que produjo un impacto extraordinario.

El suizo Bilger, en el campo de batalla, en vez de amputar, ligaba los grandes vasos y así salvaba las extremidades de muchos soldados, en las doce campañas en que parti-



Figura 1. Federico el Grande (1712-1786).

cipó. Había estudiado primero en Basilea con Johann Rudolph Zwinger (1692-1777) y después en Estrasburgo. Su obra de 1761 fue traducida al francés por su célebre coterráneo Simon André Tissot (1728-1797).

También JAC Theden (Figura 3) editó en 1744 una *Instrucción para los cirujanos menores del Ejército*, con un enfoque teórico más difícil de asimilar que la clara obra de Bilger.

En cuanto a técnicas, por entonces se practicaba el llamado desbridamiento primario, es decir, se agrandaba la herida y el trayecto del proyectil y se extirpaban los tejidos contusos o avulsionados. Los cuerpos extraños se extraían con sonda o con el dedo y muchas veces sobrevenían infecciones.

También eran práctica usual las contraaberturas para extraer por ellas la bala en lugar de sacarla por el canal de entrada. Se

aplicaban apósitos con pomadas de complicadas fórmulas, sometidas a largo tiempo de cocción y por lo tanto asépticas, o con trementina, alcanfor o vinagre. Las heridas purulentas eran tratadas con sublimado corrosivo (combinación de dos equivalentes de cloro con uno de mercurio), agua de cal



Figura 2. Federico el Grande pasa revista a sus tropas.

* Tomado y modificado de Schwerz F. Actas Ciba 1939; 11: 394-396

CORRESPONDENCIA:

Amsterdam 21-301, Col. Hipódromo Condesa,
CP 06100 México, DF.
e-mail: zacfranc@yahoo.com

(cien partes de agua y una de cal), bálsamos del Perú o de tolú, o con *agua de tiros*, cuya composición generalmente se mantenía en secreto.

Las numerosas expediciones aportaron a los médicos militares un constante enriquecimiento en prácticas terapéuticas. De esta manera, J L Schmucker (Figura 4) y Theden aplicaban fomentaciones de agua fría, vinagre y nitro a los tejidos inflamados, además de compresas empapadas en vino o agua calientes. Los fomentos de agua fría mezclada con vinagre de vino y amoniaco se emplearon asimismo por Schmucker en los traumatismos craneoencefálicos, cuya aplicación inmediata, según él, podía evitar la trepanación usual.

Las hemorragias se cohibían por lo general con estípticos como el polvo negro del hongo bejín (géneros *Lycoperdon* y *Langermania*), esponjas empapadas en espíritu (alcohol mezclado con menos de la mitad de su peso de agua) y la esencia de trementina. Theden prefería el taponamiento y el vendaje compresivo en lugar de la ligadura vascular de Paré.

Schmucker tomó parte en casi todas las empresas de Federico y trabajó mucho en pro de la unión de la medicina con la cirugía. Después de estudiar en el *Collegium Medicochirurgicum* y de haber trabajado en el hospital berlinés de la *Charité*, se perfeccionó en París bajo Jean-Louis Petit (1674-1750) y François Le Dran (1685-1770), eminente especialista en el abdomen agudo. Era esencialmente pragmático y afirmaba que “un granito de experiencia vale más que muchas libras de brillante teoría”. Sus abundantes observaciones están contenidas en su obra en dos tomos *Apreciaciones quirúrgicas* (1774), y en *Escritos quirúrgicos variados* (1776-1782). Schmucker poseyó una técnica excelente e ideó algunos perfeccionamientos de instrumentos quirúrgicos.

Theden empezó como barbero y llegó a ser “físico” de un escuadrón. El cirujano general Holtzendorf se fijó en él en 1740, y así fue enviado durante dos años a los cursos del consejero médico personal del rey, Samuel Schaarschmidt (1709-1747), en el ya mencionado *Collegium*. Recomendó las bujías y las férulas huecas de madera para las fracturas, el empleo de los preparados de plomo, y se opuso a la angiotripsia.



Figura 3. El cirujano general prusiano Johann Anton Christian Theden (1714-1797).



Figura 4. Johann Leberecht Schmucker (1712-1786), cirujano general del ejército de Federico el Grande.

Entre las numerosas y variadas obras de Federico el Grande citamos las siguientes:

- 1742: *Historia de mi tiempo* (con otras versiones de 1743 y 1775)
- 1748: *La escuela del mundo* (comedia)
- 1749: *Monografía acerca de las razones para introducir o suprimir las leyes*
- 1750: *Obras de filosofía de Sans Souci*
- 1751: *Poesía instructiva acerca del arte de la guerra*
- 1757: *Justificación de mi conducta política; Justificación de mi conducta militar*
- 1768: *Testamento político*
- 1770: *Elementos del arte del sitio y de la táctica; El amor propio como principio moral*
- 1772: *Consideraciones acerca de la utilidad de las ciencias y artes en un Estado*
- 1777: *Acerca de las reformas de gobierno y de los deberes del soberano*
- 1779: *Cartas acerca del amor a la Patria*
- 1780: *Acerca de la literatura alemana*
- 1782: *Consideraciones acerca de la situación política de Europa*
- 1784: *Consideraciones acerca de la administración financiera prusiana*

Como reflexión existencial citamos lo que Federico el Grande confió al embajador sajón Friedrich von Suhm el 7 de julio de 1739: “Mi triste experiencia hace de mí un médico”.